



XIII ASAMBLEA ARAGÓN

Documento
Político y
Organizativo



1 **Introducción general: Escenario después de una pandemia.**

2

3 **1.- Aragón ante la encrucijada de la recuperación: Todo el poder para lo**
4 **público: financiación, cambio de modelo productivo y federalismo.**

5

6 **2.- Nuestra alternativa política para Aragón**

7 **2.1- Los rostros de la desigualdad**

8 **2.2.- La alternativa política que necesitamos**

9 **2.2.3.- Feminismo**

10 **2.2.4.- Sostenibilidad**

11 **2.2.5.- Soberanía y economía local, participación y cogobernanza.**

12 **2.2.6.- Fortalecimiento de lo público**

13 **Fiscalidad y financiación**

14 **Salud**

15 **Educación y Cultura**

16 **Derechos sociales**

17 **Ciencia**

18 **Movilidad, transporte y futuro**

19 **Digitalización**

20

21 **3.- Los retos de la izquierda social y política aragonesa.**

22 **3.1.- La izquierda que necesitamos: Unidad social y política.**

23 **3.2.- IU como corazón de una alternativa de izquierdas para la Comunidad**

24 **3.2.1.- Comisión Colegiada**

25 **3.2.2.- Coordinadora de Aragón**

26 **3.2.3.- Asambleas de base y espacios sectorial de acción política**

27 **Áreas, redes, grupos de trabajo**

28 **Asambleas de base**

29 **3.2.4.- Trabajo institucional al servicio del refuerzo de IU y de la Unidad Pop.**

30 **3.2.5.- Formación, debate interno y participación.**

31 **3.2.6.- Gestión económica y financiera**

32 **3.2.7.- Orgullo de IU, orgullo de la izquierda,**

33

1 **Introducción general: Escenario después de una pandemia.**

2 Celebramos nuestra XIII Asamblea de IU Aragón en un contexto muy complejo marcado por la
3 situación política que atraviesa el país; dificultad agudizada por los efectos sociales y económicos
4 de la crisis sanitaria provocada por la COVID 19.

5 Sin lugar a duda es difícil abstraerse de las repercusiones sociales y económicas de la pandemia,
6 pero no podemos obviar en nuestro análisis la situación de partida y las causas estructurales que
7 han impedido dar una respuesta duradera a las desigualdades preexistentes y atajar la aparición
8 de nuevas brechas.

9 Es cierto que la COVID 19 ha puesto a prueba a todas y cada una de las estructuras (formales e
10 informales) que dan sentido a nuestra sociedad, pero no lo es menos que esta brutal prueba de
11 estrés ha hecho aflorar profundas carencias y ha agudizado importantes contradicciones.

12 En la esfera de lo material, los recortes en servicios públicos se han materializado en incapacidad
13 para dar respuesta a necesidades tan básicas como el cuidado, la salud o el techo.

14 En materia económica, la falta de soberanía y capacidad productiva en bienes esenciales ha
15 evidenciado las consecuencias del sistema económico y las debilidades de nuestro modelo
16 productivo para satisfacer necesidades básicas.

17 La pandemia ha constatado también la precariedad laboral y la desigualdad entre hombres y
18 mujeres en un momento en el que la centralidad del trabajo, especialmente el femenino,
19 adquirió un protagonismo indudable para la superación de los peores momentos de la crisis
20 sanitaria.

21 Cabe destacar que en el actual ciclo de movilizaciones el feminismo y el movimiento LGTBIQ+
22 vienen señalando la interseccionalidad de las desigualdades, ya sean por motivo de género, raza,
23 orientación sexual o clase, así como lacras sociales como la violencia machista, puesto que el
24 confinamiento ha agravado la situación que han vivido muchas víctimas.

25 Asimismo, hay que reseñar el deterioro de la salud mental y la carencia de recursos públicos
26 suficientes para atender la fragilidad, no sólo de nuestros cuerpos, también de nuestras mentes
27 en lo personal y lo comunitario.

28 Igualmente, la debilidad de nuestro sistema y estructuras científicas ha sido clara cuando el
29 desarrollo, contra reloj, de un remedio contra la enfermedad era unos de los principales
30 objetivos.

31 Por último, la precariedad financiera de nuestro sistema público ha quedado patente cuando se
32 le exigía unas capacidades de las que carecía para dar respuesta a las afecciones sociales y
33 económicas de la pandemia que estaban a la orden del día.

34 La inexistencia de una verdadera cultura y práctica federal ha debilitado la capacidad de
35 respuesta ágil y coordinada en multitud de ocasiones y cualquier intento de gestión compartida
36 entre la Administración general del Estado y las Comunidades Autónomas ha sido objeto de
37 duras críticas por quienes se han opuesto a avanzar en una descentralización política,
38 aprovechando en todo momento la crisis de forma irresponsable y populista.

39 Las diferentes instituciones han afrontado tiempos complicados en los que se han tenido que
40 tomar medidas de una excepcionalidad inédita en la historia reciente de nuestro país, limitando
41 derechos y libertades para la salvaguarda del bien superior que es la vida. Esta situación ha
42 servido también para catalizar las posiciones reaccionarias que enraízan en la insolidaridad y el
43 sálvese quien pueda, anteponiendo la defensa de intereses particulares, y en un miedo natural

1 como ha sido el que hemos vivido y estamos viviendo, ante la incertidumbre generada por la
2 pandemia.

3 Debemos decir que las altas instancias judiciales no han ayudado a consolidar la opción
4 comunitaria y solidaria con sus decisiones, como tampoco lo ha hecho para arrojar certezas,
5 poniendo en jaque las decisiones de quienes planteaban una solución colectiva a la crisis que
6 sentase las bases de una recuperación justa; estrategia a la que, en no pocas ocasiones, se han
7 sumado también determinadas empresas de comunicación.

8 La crisis pandémica de la COVID 19 ha golpeado a escala internacional condicionando la agenda,
9 pero no ha alterado significativamente las prioridades en el tablero mundial.

10 La reacción global a la pandemia ha sido una muestra evidente más de la hipocresía
11 internacional. Lo vimos en los peores momentos de la crisis sanitaria, en los que la adquisición
12 de tecnologías imprescindibles para salvar vidas mostró la voracidad del sistema capitalista y lo
13 hemos visto después con la exclusiva ofensiva de los países del mal llamado 'primer mundo' para
14 alcanzar la inmunidad con el proceso de vacunación dejando atrás al resto del globo.

15 La incapacidad y falta efectiva de voluntad de los organismos multilaterales, como la ONU, ha
16 propiciado no solo el acaparamiento de vacunas en los países ricos que han podido
17 aprovisionarse de las mismas, impidiendo que el ritmo global de vacunación avanzase de forma
18 homogénea en el conjunto del planeta, también ha fortalecido el paradigma de la privatización
19 y la propiedad intelectual sobre un derecho básico como es el de la vacuna.

20 Hablamos de la vacunación ante la pandemia porque es el espejo más oportuno en el que
21 mirarnos para valorar si hemos reaccionado colectivamente o de forma egoísta.

22 Este individualismo y un falaz concepto de la libertad, agudizado por el encapsulamiento al que
23 someten las empresas de comunicación social a través de las redes a sus usuarios, ha sido caldo
24 de cultivo para mucha desinformación o más bien infoxicación que ha llegado también a
25 determinados medios de comunicación. La posverdad y las noticias falsas (fake news) han
26 crecido a raíz de la pandemia, generando nichos sociales con gran desconfianza hacia el
27 pensamiento científico o el progreso social y haciendo avanzar al pensamiento reaccionario en
28 la batalla cultural.

29 De nuevo, especialmente en la fase de recuperación, los derechos humanos, la cooperación o la
30 solidaridad, valores que ya estaban duramente castigados antes de la crisis, han vuelto a quedar
31 relegados. No en vano, a pesar de que la caída de Trump pudiera hacernos creer que se ha
32 puesto cierto freno al auge de populismos y opciones reaccionarias en clave nacionalista, la
33 pandemia no ha hecho más que refrendar posiciones egoístas e insolidarias de los Estados. Hoy
34 la agenda multilateral ha quedado en un segundo plano primando la reconstrucción regional,
35 exceptuando la cuestión climática que, realmente, esconde una dura batalla por el campo de las
36 energías renovables en la que ningún país quiere quedarse atrás.

37 No corresponde a nuestra federación marcar posicionamientos políticos en materia
38 internacional, pero si recalcar la importancia de construir e implementar una agenda global de
39 la izquierda desde la solidaridad, la justicia y la igualdad como pilares de nuestro pensamiento y
40 praxis política.

41 Es cierto que las medidas adoptadas por la Unión Europea nos han permitido afrontar de distinto
42 modo la emergencia sanitaria y sus efectos. Es justo reconocer y poner en valor nuestra
43 aportación en el marco del Gobierno de coalición del Estado. El escudo social, el incremento del
44 SMI, las acciones para paliar la destrucción de empleo o garantizar la renta de las personas
45 trabajadoras por cuenta propia son claros ejemplos de ello. Pero la temporalidad de las medidas
46 y el insuficiente desarrollo de alguna de ellas, sumada a las cuestiones estructurales que no han

1 evitado el incremento del paro y la desigualdad nos debe alejar del triunfalismo y acometer con
2 urgencia las reformas de calado que contribuyan a la equidad.

3 Afrontamos la difícil tarea de coordinar la elaboración política, que debe responder a la
4 crítica y plantear alternativas claras, con una praxis que enraíce su propuesta inmediata
5 en la mejora en las condiciones materiales y morales de las clases populares y
6 trabajadoras, evitando nuestro alejamiento de ellas. Debemos ser capaces de insertar
7 nuestra acción cotidiana por la defensa de las condiciones de vida de las personas y el
8 planeta en el marco de un proyecto político superador en torno al cual vayamos
9 reuniendo voluntades y sumando avances concretos.

10 Además, no podemos obviar la condicionalidad de los recursos dispuestos por la UE y la vuelta
11 a las políticas de contención del gasto público y de austeridad, lo que plantea un escenario a
12 medio plazo de escasez de recursos al que debemos llegar con esos cambios avanzados.

13 El reto ambiental y la transformación ecológica de la economía van a marcar los próximos años.
14 La necesidad de garantizar una reconversión del sistema productivo no puede pasar por el
15 abandono o la explotación del territorio para la producción de energía renovable. Debemos ser
16 capaces de plantear y generar alternativas y condiciones que permitan el desarrollo de
17 proyectos de vida digna en el territorio.

18 La vertebración territorial y la lucha contra la despoblación es otro de los ejes de trabajo
19 esenciales sobre los de que debemos centrar nuestra atención sin perder de vista la
20 digitalización como un derecho fundamental, los cuidados y la custodia del territorio.

21 Es momento de dar respuesta y construir una propuesta política por la izquierda no solo a las
22 afecciones generadas durante este tiempo por la pandemia. Debemos afrontar también las
23 problemas estructurales que arrastramos desde hace décadas para avanzar de forma decidida
24 en la garantía de los derechos fundamentales a través de unos servicios públicos fuertes y
25 vertebrados territorialmente; implicarnos desde el sector público en el impulso de una nueva
26 economía al servicio de las personas, el territorio y su bienestar, con igualdad real y respeto al
27 medio ambiente sin perder de vista la necesidad de construir espacios organizativos y alianzas
28 sólidas que retroalimenten esta agenda desde el ámbito social, político y cultural.

29 El presente documento aborda los aspectos políticos y organizativos que creemos nos van a
30 permitir abordar estos retos de la mejor forma posible. Esperamos que, tras su debate y mejora,
31 nos sirva para afrontarlos con éxito y sea también una herramienta política que ofrecer al
32 conjunto de la izquierda social y política aragonesa llamada a participar en la construcción de un
33 Aragón que abrace la justicia, la igualdad, la equidad, el feminismo, la solidaridad y la
34 sostenibilidad en el diseño de todas y cada una de sus políticas, en definitiva, un Aragón
35 anticapitalista y que camine hacia el socialismo.

36

37 **1.- Aragón ante la encrucijada de la recuperación: Todo el poder para lo** 38 **público: financiación, cambio de modelo productivo y federalismo.**

39 Aragón ha carecido durante los últimos años de la audacia precisa para afrontar los históricos
40 déficits que han caracterizado nuestra realidad socioeconómica y que la pandemia ha
41 agudizado.

42 Nos referimos al problema de la despoblación y el reto demográfico, a la precariedad de nuestro
43 servicios públicos en un territorio extenso y despoblado que todavía en 2019 no se había
44 recuperado de los recortes de la pasada crisis; a la fragilidad de nuestro modelo productivo muy

1 centrado en la agro exportación, los servicios, la hostelería y el turismo estacional y de la nieve;
2 a la logística y a una lacónica industria muy localizada en el eje del Ebro que ha sufrido
3 importantes episodios de deslocalización y desmantelamiento de importantes factorías y en la
4 que la industria del motor de la planta de Figueruelas sigue siendo la principal protagonista.

5 Mención especial merece la mal llamada ‘transición energética’ que se ha saldado con el
6 desmantelamiento de la minería del carbón y de la central térmica de Andorra sin proponer
7 alternativas ciertas a medio plazo a la economía de la zona.

8 Es cierto que durante estos últimos años se ha producido un fuerte despliegue del sector de las
9 renovables, pero sin modificar la estructura de un sistema energético profundamente
10 oligopólico, las pautas de consumo hacia la eficiencia y el ahorro o la consideración de la energía
11 como un derecho fundamental. La conjugación de estos factores dibuja una transición
12 energética que supone simplemente la sustitución de unas tecnologías de producción
13 energética por otras.

14 Es preciso matizar que durante los últimos años prepandemia se habían venido recuperando
15 niveles de inversión en servicios públicos previos a la crisis de 2008. No obstante, dicha
16 recuperación no ha sido capaz de dar respuesta a la pobreza derivada de la crisis anterior y
17 menos a su prevención. La vivienda o el déficit en materia de cobertura social y derechos son un
18 claro exponente de ello. Hoy podemos decir que la recuperación del sistema público no ha sido
19 capaz de garantizar los derechos vulnerados que adquirieron mayor protagonismo en la crisis
20 de 2008. Por supuesto, estamos muy lejos de ser capaces de atender a las nuevas brechas y
21 déficits que la pandemia ha situado en primer plano: hablamos de la inexistencia de un sistema
22 público de cuidados, de las carencias de la red pública de servicios sociales y de atención a la
23 Dependencia, de la debilidad de nuestro modelo de atención sanitaria, especialmente las redes
24 básicas, o de las carencias en educación, especialmente en el tramo no obligatorio, por citar solo
25 algunos ejemplos.

26 Quizá uno de los principales motivos sea el que dicha recuperación haya sido más formal que
27 real, facilitando el flujo de importantes recursos públicos al ámbito privado a través de la
28 privatización, externalización y concertación. Todas estas prácticas han sido amparadas por una
29 clara voluntad política sustentada por las reglas de la austeridad, que han impedido garantizar
30 el fortalecimiento de los servicios públicos y la mejora de sus plantillas y estructuras para
31 atender a esas brechas que siguen abiertas y a las que ahora ha generado la crisis pandémica.
32 La falta de personal público ha quedado patente, como lo ha hecho la precariedad instalada en
33 el ámbito de la función pública.

34 De este modo, los intereses privados consolidaron su protagonismo en la red pública
35 debilitando, tal y como ha demostrado la pandemia, su capacidad de respuesta. Lejos de corregir
36 esta cuestión, demostrada en el ámbito sanitario o en los centros residenciales para personas
37 mayores, la apuesta por la mal llamada “colaboración público-privada” continúa, incluso se ha
38 visto refrendada a través de los planes de recuperación y, sobre todo, de los discursos políticos
39 de nuestros gobernantes.

40 En estos momentos es crucial frenar esta apuesta y elegir otro camino sobre el que reconstruir
41 un sistema económico que ofrezca oportunidades de futuro para las personas y el territorio y
42 una red pública de servicios que les garantice la provisión de derechos básicos y, por lo tanto,
43 de seguridad.

44 Durante estos próximos años se van a sentar las bases sobre las que impulsar ambas cuestiones:
45 el nuevo modelo productivo y el fortalecimiento de los servicios públicos y nuestra apuesta, en
46 ambos casos, ha de ser la del fortalecimiento de la capacidad pública para determinar el éxito
47 de ambos objetivos.

1 Hace dos años nuestro lema de campaña era: “Todo el poder para lo público”. La pandemia ha
2 demostrado la validez de este principio.

3 Por lo tanto, debe ser primordial exigir la participación pública en el ámbito de la actividad
4 económica para garantizar que la recuperación se pone al servicio del bienestar general, el
5 territorio, la igualdad y la sostenibilidad y que el destino de los ingentes recursos dispuestos para
6 la recuperación y las facilidades para la misma redundan en el interés general, también en lo
7 económico.

8 Debemos poner a las personas en el centro de la escena y cambiar las relaciones que hoy
9 impiden una vida digna para muchas de ellas, depredan el planeta y abandonan el territorio.
10 Con esta profundidad entendemos el cambio de modelo productivo en el que el trabajo es un
11 elemento que define nuestra alternativa. Para llevar a efecto esta planificación es imprescindible
12 el papel del sector público y de las organizaciones sindicales.

13 Del mismo modo debemos frenar y reducir la participación privada en la gestión o prestación de
14 servicios públicos al mismo tiempo que se aborda el fortalecimiento de la red pública y se
15 amplían derechos y coberturas.

16 Sabemos que ambas cuestiones van a requerir de esfuerzos financieros importantes por eso el
17 segundo de los grandes debates que debemos abordar es el que tiene que ver con la financiación
18 pública.

19 La superación de los desequilibrios financieros de la Comunidad mediante una revisión de
20 nuestro sistema tributario para garantizar de forma justa y progresiva el sostén de nuestros
21 servicios públicos nunca ha estado en agenda en los últimos años, más bien al contrario. Aragón
22 se ha gestionado asumiendo déficit estructural en un delicado equilibrio que la pandemia ha
23 hecho saltar por los aires.

24 Es justo reconocer que el escenario hoy podría ser mucho peor si la Administración general del
25 Estado no hubiese asumido en gran medida los gastos de la crisis sanitaria y de la recuperación,
26 incluyendo parte de la deuda en la que hemos incurrido para hacer frente a la situación. A pesar
27 de que seguimos lastrados por un modelo de distribución de fondos públicos del estado que no
28 responde como debiera a la realidad y a las necesidades de la España con desequilibrios
29 demográficos y territoriales. Pero no debemos olvidar que las perspectivas financieras para
30 Aragón en los próximos años serán de contención del gasto de no abordarse una profunda
31 reforma del modelo de financiación que permita sufragar la totalidad del coste de los servicios
32 e implique una profunda reforma fiscal que obligue a la corresponsabilidad fiscal y se
33 fundamente en la progresividad.

34 Además, el debate fiscal y financiero de nuestro país supone la clave de bóveda necesaria para
35 avanzar hacia un modelo descentralizado real, que permita profundizar en la agenda federalista.

36 Es pertinente no olvidar que la pandemia ha sido utilizada por la derecha para poner en jaque
37 nuestro modelo descentralizado. Las opciones reaccionarias han tratado por todos los medios
38 de boicotear la gestión de la emergencia sanitaria siendo el eje competencial uno de sus
39 principales elementos de crítica. No podían permitir que España diese, como está haciendo, una
40 respuesta a la mayor de las crisis vividas recientemente desde un modelo que apostase por la
41 cogobernanza.

42 Desde la izquierda debemos explotar las contradicciones en las que incurren y poner en valor
43 esta opción frente a las tentaciones recentralizadoras y exigir los recursos necesarios para poder
44 avanzar en los objetivos arriba descritos, confrontando también a la socialdemocracia aragonesa
45 muy cómoda en posiciones neoliberales.

1 Sabemos que durante los próximos años el vector financiero y el tributario van a ser
2 fundamentales para continuar con el avance de posiciones federales. Para hacerlo por la
3 izquierda debemos conectarlo con los derechos, la justicia y la corresponsabilidad defendiendo
4 que Aragón cumpla también con las justas reformas financieras pendientes.

5 En síntesis: frente al apoyo decidido a la mal llamada colaboración público-privada, que supone
6 de facto hacer negocio con nuestros derechos, proponemos una justa participación del sector
7 público aragonés en el ámbito de la economía para impulsar el cambio de modelo productivo
8 que necesitamos y contribuir, de la mano de la reforma fiscal y financiera que necesita nuestro
9 país, a recuperar los recursos necesarios para fortalecer los servicios públicos y los derechos.

10 Ser capaces de situar en la agenda social y política aragonesa estos debates y conseguir avances
11 en la materia va a ser determinante en los próximos años. Para ello, va a ser imprescindible el
12 concurso de cuantas personas y organizaciones compartan que nos estamos jugando el futuro
13 y, especialmente, los valores desde los que queremos construirlo. Por ello, dado el carácter
14 cultural de esta tarea, debemos estar eficazmente organizadas y formadas, dos grandes retos
15 que debe abordar el conjunto de la izquierda social y política, preferiblemente, en común.

16

17

18 **2.- Nuestra alternativa política para Aragón**

19 **2.1- Los rostros de la desigualdad**

20 Aragón cuenta con más de 75.000 personas en situación de desempleo, de ellas el 56% son
21 mujeres, el 50% tiene menos de 45 años, casi el 52 % son paradas de larga duración,
22 representando el paro femenino un 62 % en este colectivo de personas desempleadas.

23 Con una economía basada en los servicios, y un importante peso de la hostelería y el turismo,
24 es este sector el que se ve más afectado con un 67 % del total de personas en paro.

25 Estas someras cifras permiten caracterizar la realidad de nuestro modelo productivo basado en
26 la precariedad y la temporalidad en el empleo que afecta especialmente a jóvenes y mujeres.

27 Si profundizamos un poco más en los datos de pobreza laboral, desigualdad, y devaluación
28 salarial vemos como en Aragón, la renta del 10% de trabajadoras y trabajadores que menos
29 cobra es, de media, casi 9 veces menor que el 10% de personas asalariadas que se encuentra en
30 el 10% que más percibe.

31 Es importante recordar que, en 2007, antes del estallido de la anterior crisis esa proporción era
32 de 7 a 1, lo que demuestra con claridad que la crisis anterior se saldó con precariedad,
33 devaluación salarial, parcialidad, desigualdad y temporalidad.

34 Las estadísticas son concluyentes: más de 76.000 personas, un 15,40% de las asalariadas
35 aragonesas tienen un sueldo por debajo del SMI. Una de cada 6 personas que trabajan por
36 cuenta ajena en Aragón cobra menos de 849 euros brutos en 14 pagas y una de cada 4 es
37 mileurista.

38 Según los últimos datos disponibles las personas que trabajan como empleadas en los hogares,
39 en la hostelería, en el comercio y en los servicios auxiliares a empresas (limpiezas, vigilancia,
40 sobre todo) son el 61,7% del colectivo que tiene el nivel salarial más bajo. La pobreza laboral
41 tiene rostro de mujer y se traduce en que 3 de cada 4 puestos de trabajo con salarios más bajos
42 son ocupados por mujeres.

1 Esta situación se ha visto agravada por la pandemia a pesar de los ingentes esfuerzos
2 desplegados por el gobierno estatal de coalición. Entre ellos caben destacar las subidas del SMI
3 o el despliegue de la política de ERTes, que ha impedido que cientos de miles de personas
4 cayeran en la pobreza. Pero a pesar de ello la desigualdad en España y en Aragón ha crecido. En
5 nuestra comunidad son ya más de 245.000 las personas que se encuentran bajo el umbral de la
6 pobreza severa. Una realidad que supone solo la punta de un iceberg de precariedad vital que
7 afecta a cientos de miles de personas.

8 En el ojo del huracán se encuentran las mujeres y los jóvenes y especialmente las personas
9 migrantes, un 57% de las cuales atraviesa situaciones de pobreza.

10 La administración aragonesa tampoco es ajena a la precariedad y al abuso de temporalidad y de
11 interinidad. Hoy un 48 % del personal al servicio de la administración autonómica es temporal,
12 generándose abusos que debemos resolver de una forma justa que supere las medidas
13 propuestas hasta ahora, y que tampoco resuelven la insuficiencia de personal al servicio de lo
14 público que afecta también a quienes llevan años preparándose para ello.

15 Paralelamente, el número de personas con grandes patrimonios en Aragón crecía antes de la
16 Covid 19 a buen ritmo. En los dos años previos a la pandemia, según datos de la agencia
17 tributaria sumábamos 1.000 fortunas más obligadas a tributar por su patrimonio. Es interesante
18 conocer que el 72,7% de dicho patrimonio es capital mobiliario de todo tipo, es decir: acciones,
19 deuda pública o depósitos en cuentas bancarias demostrando la naturaleza improductiva y
20 rentista. La recuperación de la pandemia también está siendo más rápida para las rentas más
21 altas.

22 Mientras tanto, las únicas modificaciones fiscales reseñables durante estos últimos cuatro años
23 han ahondado estas brechas, basta con citar la reforma del impuesto de sucesiones. Una
24 reforma antisocial que restó justicia y progresividad fiscal al sistema y ha supuesto la pérdida de
25 40 M de recaudación. Es importante recordar que este impuesto ya estaba bonificado de forma
26 importante haciendo que prácticamente el 90% de las personas herederas no tuviesen que
27 abonar nada. Hoy las bonificaciones totales en materia de impuestos cedidos en Aragón
28 ascienden a 197 M suponiendo el grueso las efectuadas sobre el impuesto de sucesiones con
29 190 M.

30 Resulta pertinente esta reflexión si tenemos en cuenta que en 2020 básicamente el 90% del
31 total de la contribución fiscal en Aragón provino de la renta, del IVA, del ICA y de las tasas y
32 precios públicos que todos debemos abonar por igual, es decir, sobre las espaldas de la mayoría
33 social aragonesa.

34 La desigualdad en términos fiscales en Aragón es un hecho palmario si analizamos nuestra
35 estructura fiscal. Solo el impuesto sobre la renta supone el 91% de los impuestos directos,
36 mientras continúa creciendo el número de fortunas y el peso de los impuestos indirectos sigue
37 subiendo sobre el total de los ingresos por esta vía hasta suponer casi un 55%.

38 Trascendiendo al ámbito de la renta y la riqueza existen otros condicionantes que dificultan e
39 impiden el acceso a unas condiciones mínimas de vida en igualdad. La falta de cohesión y
40 vertebración territorial incide de forma evidente en esta dirección.

41 Aragón continúa con una tendencia demográfica que nos sitúa año tras año como una
42 de las comunidades autónomas con menor crecimiento de población y peor repartido.

43 Si tenemos en cuenta que un territorio se encuentra en situación de “riesgo demográfico” o
44 despoblación, cuando se acerca al umbral de 12,5 hab/km², la situación aragonesa, en la que
45 más de la mitad de sus comarcas están muy por debajo de este umbral es profundamente
46 preocupante. Casi el 75% de nuestros municipios (542) tiene menos de 500 habitantes, en estas

1 localidades reside tan solo el 6,7% del total de la población. Por el contrario, casi el 60% se
2 concentra en las tres capitales de provincia. El paradigma de este desequilibrio es Zaragoza que
3 representando un 5% del territorio aragonés concentra a más de la mitad de su población.

4 El índice de sobre envejecimiento se ha incrementado durante estos últimos cuatro años, al igual
5 que la edad media de los aragoneses y aragonesas. En enero de 2020 el porcentaje de mayores
6 de 65 años superaba el 21,7%.

7 Estos datos certifican que la población en Aragón se asienta y concentra en torno a las tres
8 capitales de provincia y especialmente en torno al eje del Ebro, las localidades que atraviesa la
9 A2 y las comarcas limítrofes con Lérida. Los motivos más evidentes de esta realidad los
10 encontramos en la centralidad de los servicios de estos municipios, la influencia de posibilidades
11 logísticas, la concentración industrial y los desarrollos de la agroindustria. En un punto
12 intermedio y con menor densidad de población se encuentran las comarcas, en particular, sus
13 cabeceras comarcales en las que el turismo supone un importante vector de la economía.

14 Por último, se aprecia con claridad cómo amplios territorios de las provincias de Teruel, Huesca
15 y de Zaragoza van agravando su situación demográfica. Ribagorza, Sobrarbe o Jacetania, en el
16 Alto Aragón, Gudar, Maestrazgo, Albarracín o Cuencas Mineras en Teruel o una parte
17 importante de la Comunidad de Calatayud, del Aranda, del campo de Daroca, de las Altas Cinco
18 Villas o del Campo de Belchite en Zaragoza son ejemplos de esta realidad.

19 La desigualdad en torno a cuestiones básicas para la vida se evidencian si analizamos el índice
20 Sintético de Desarrollo Territorial que determina que en 17 de las 33 comarcas hay problemas
21 de desigualdad, dificultades a servicios y derechos básicos como la salud, la vivienda, la
22 educación, el trabajo, la movilidad, al acceso a servicios básicos y equipamientos, la calidad
23 natural y patrimonial del entorno, las redes digitales, los servicios postales o bancarios u otros
24 problemas de corte económico que dificultan tener perspectivas de futuro.

25 La falta de oportunidades sostenibles y duraderas para buena parte de nuestras empresas y
26 territorios es debida al modelo de desarrollo que se está imponiendo. Un modelo
27 sobredimensionado en todos los sectores productivos y desconectado de la demanda local y sus
28 necesidades, abocado a la exportación o a la creación de grandes áreas de negocio, algo que
29 entra en colisión con la naturaleza de gran parte de nuestro tejido productivo o directamente
30 es inalcanzable para este.

31 En Aragón más del 84% de las empresas tiene entre 1 y 9 personas contratadas y ocupa al 20,31%
32 del total de trabajadores y trabajadoras, por el contrario, el número de empresas con 50 o más
33 asalariados no llega al 3% del total, pero ocupan al 56,5% de los trabajadores en Aragón y al
34 58,5% de los trabajadores en España.

35 Esta realidad nos obliga a plantear una revisión profunda de nuestras apuestas productivas ya
36 que los costes sociales, ambientales y económicos que entrañan, tal y como se conciben, los
37 principales motores de desarrollo sobre los que pivota nuestra economía son inasumibles desde
38 todos los puntos de vista si no somos capaces de actuar con diligencia en la transformación de
39 nuestra economía.

40 La pandemia ha demostrado las limitaciones y debilidades de nuestra economía, incapaz de
41 satisfacer las necesidades básicas en primer lugar y débil por cuanto la apuesta por la
42 internacionalización y la especialización sin reservas nos hace profundamente dependientes de
43 cadenas de valor globales. En un contexto de parálisis global ambas realidades se retroalimentan
44 de forma peligrosa, como hemos vivido.

1 A pesar de ello, tanto las energías como los recursos dispuestos para la recuperación y
2 supuestamente para el impulso de un cambio de modelo productivo vuelven a reproducir
3 esquemas previos a la pandemia.

4 En el ámbito de la producción de alimentos se sigue apostando sin ningún tipo de caución ni
5 reserva por la agroindustria sin base social y territorial, que depreda el territorio y “uberiza” el
6 campo hipotecando a productores y productoras que dejan de ser dueños de su actividad para
7 ser trabajadores de empresas depredadoras sometidas a los vaivenes especulativos del mercado
8 internacional. El caso del porcino es paradigmático. Entre tanto la agricultura social y familiar
9 languidece.

10 Como lo es, en el sector de la energía, la apuesta desenfrenada por la renovables entendiendo
11 la transición energética como una sustitución tecnológica dentro de las mismas lógicas del
12 oligopolio, sin planificación ni apuesta por la democratización real y efectiva del derecho a la
13 energía como bien fundamental. Mientras Aragón se siembra de placas solares y
14 aerogeneradores sin ninguna planificación y con unos impactos sobre el territorio y el medio
15 natural inaceptables, el autoconsumo sigue siendo inasumible para buena parte de la población
16 y el sector público sigue sin dotarse de herramientas para garantizar el acceso a este bien.

17 El sector industrial tiene más peso que en el conjunto del estado, pero está muy marcado y
18 condicionado por la industria del automóvil, en concreto por la factoría de OPEL (ahora grupo
19 Stellantis, desde la fusión de PSA con FIAT en enero de 2021) quedando claro que necesitamos
20 diversificar nuestra actividad industrial y descentralizar la producción en el territorio en torno a
21 sectores emergentes y con el concurso de la actividad pública y la innovación.

22 Recientes procesos de deslocalización y el encarecimiento creciente de la materia prima y las
23 energías a escala global y en concreto la escasez de componentes para la industria del automóvil
24 pueden acarrear implicaciones de gravísimo alcance en nuestra economía.

25 También denunciemos la situación que atraviesa el comercio de proximidad frente a las
26 apuestas por las grandes superficies, tan olvidado como utilizado en sus discursos por las
27 derechas políticas. O las carencias de un sector logístico que pivota principalmente sobre el
28 transporte en carretera mientras el ferrocarril convencional pierde servicios y estaciones.
29 Debemos señalar también las debilidades de un modelo turístico estacional y volver a cuestionar
30 las apuestas negacionistas que implica la ampliación de las pistas de esquí o la trasnochada
31 apuesta por las olimpiadas de invierno. Nuestro sector turístico requiere de apoyos para mejorar
32 sus estructuras, desestacionalizarse e incardinar su oferta en el entorno de modo sostenible
33 poniendo en valor nuestro patrimonio natural y cultural. No en vano, para muchas comarcas el
34 turismo es, junto a las renovables, la única opción que se le deja a nuestro medio rural.
35 Igualmente no podemos obviar la escasa voluntad para impulsar la economía social a través de
36 los fondos de recuperación, a pesar de haber demostrado una gran capacidad de adaptación y
37 respuesta ante la crisis vivida.

38 Todas estas cuestiones son fuente o resultado de la desigualdad. Es cierto que muchas ellas, por
39 su dimensión, trascienden al ámbito de nuestra comunidad, pero las debemos incluir en el
40 análisis y emplazarnos a trabajarlas en los foros oportunos. En cualquier caso, todas deben ser
41 tenidas en cuenta a la hora de plantear y dirigir las medidas para una salida justa a la crisis tanto
42 en su faceta económica como social.

43 Y debemos hacerlo sin perder de vista que esta situación es fruto de políticas que, por acción o
44 por omisión, han facilitado que la desigualdad se convierta en un mal crónico. Las
45 privatizaciones, los recortes, la dejación, la falta de audacia, la inexistencia de vocación por
46 intervenir decididamente desde el ámbito público para invertir estas tendencias o directamente
47 la complicidad con quienes aprovechan nuestra fragilidad para incrementar su cuenta de

1 resultados son solo algunas de las políticas que han abierto estas brechas que debemos suturar
2 con justicia, igualdad, sostenibilidad y valentía.

3 **2.2.- La alternativa política que necesitamos**

4 No es este el documento en el que concretar programáticamente nuestra alternativa, pero sí
5 debemos sentar las bases de nuestra propuesta y enmarcarlas en los ejes transversales que den
6 coherencia al conjunto de nuestras posiciones y propuestas y nos permitan conectar con el
7 conjunto de las organizaciones sociales y políticas transformadoras y ser visibles como
8 referencia de derechos para el conjunto de la ciudadanía.

9 **2.2.3.- Feminismo.**

10 Acordábamos en nuestra última asamblea federal que la república que queremos será feminista
11 o no será. Tenemos la firme convicción de la necesidad de construir un futuro en el que no se
12 naturalice la desigualdad ni la violencia sobre ningún ser humano. La mirada feminista en la
13 práctica política debe comenzar desde nuestra propia organización para, posteriormente,
14 impulsar nuestra acción en la calle y en las instituciones.

15 Llevar a la práctica algo tan básico nos obliga a impugnar un sistema capitalista y patriarcal que
16 se fundamenta en la feminización de la pobreza y la división sexual del trabajo. Señalamos y
17 trabajamos por acabar con la brecha salarial, que necesita de techos de cristal y suelos
18 pegajosos, que relega a la mujer a labores reproductivas y las carga con el peso de los cuidados,
19 un trabajo invisible o profundamente precarizado que el sistema necesita para sostener su
20 funcionamiento.

21 Mención aparte merece la lucha contra la violencia machista. Si bien el movimiento feminista
22 ha logrado alcanzar amplios consensos sociales en los últimos años acerca de esta grave
23 enfermedad social, el protagonismo de la extrema derecha, aliada del patriarcado, pone en
24 riesgo a los mismos. El negacionismo de que existe una violencia estructural que afecta a la vida
25 de las mujeres es una de las principales amenazas.

26 Sólo en Aragón, en los juzgados de violencia sobre las mujeres y según el informe del año 2020
27 del Consejo General del Poder Judicial se han recibido 3.277 denuncias. Sin contar con todas las
28 mujeres aragonesas que viven aterrorizadas y no han reunido fuerzas todavía para hacerlo.

29 Pero la física no es la única violencia machista. La violencia vicaria, la sexual, laboral, judicial e
30 institucional, mediática, cultural, simbólica y en redes... Si la violencia contra la mujer es
31 sistémica, nuestra alternativa política debe dar una respuesta de la misma dimensión y para ello
32 la propuesta política y la capacidad de movilización del movimiento feminista son sin duda
33 imprescindibles.

34 Desde este paradigma debemos articular una economía que integre los cuidados desde la
35 corresponsabilidad y desde la gestión pública poniendo la vida en el centro como elemento
36 nuclear para avanzar en la igualdad real y efectiva.

37 **2.2.4.- Sostenibilidad**

38 La pervivencia del planeta no es viable en el marco de un sistema económico que fundamenta
39 su lógica de crecimiento ilimitado de beneficios en la explotación de la vida y los recursos
40 naturales y en la externalización de riesgos y costes ambientales de forma temeraria. Hoy la
41 crisis climática global nos obliga a revisar la viabilidad de un modelo de desarrollo que en el caso
42 de Aragón implica un impacto insostenible por las apuestas de futuro que lo caracterizan. El
43 ejemplo más evidente de este error es la actual apuesta energética, basada en la sustitución de
44 las tecnologías basadas en combustibles fósiles por otras de origen renovable, sin mayor
45 planificación ni reflexión previa.

1 Aragón requiere una reconversión ecológica de su economía y para ello es fundamental hablar
2 de propuestas alternativas, tales como la planificación territorial y económica, de custodia del
3 territorio, de economía circular más allá de coartadas que no se cuestionan el modelo de
4 consumo, de planificación energética, de políticas de protección de la biodiversidad y de los
5 paisajes, de un modelo agrario y ganadero que profundice en la soberanía alimentaria, alejando
6 la producción de alimentos de lógicas industriales, depredadoras y especulativas y permita a la
7 agricultura y ganadería social y familiar vivir dignamente de la producción de alimentos y la
8 custodia del territorio. Debemos ser contundentes contra el “blanqueo verde” para seguir
9 avanzando en procesos de depredación del territorio que no suponen una alternativa de vida
10 real y duradera para el medio rural despoblado y sus gentes.

11 Todo ello reafirmando nuestro compromiso con el impulso y refuerzo de iniciativas en el ámbito
12 de la protección animal, imprescindible para aportar nuestra experiencia en la defensa de los
13 animales, seres sintientes que en muchos casos son un miembro más de la familia.

14

15 **2.2.5.- Soberanía y economía local, participación y cogobernanza.**

16 Debemos generar alternativas productivas que contribuyan a la fijación de población y generen
17 empleo de calidad y alto valor añadido y al mismo tiempo satisfagan necesidades básicas de
18 forma sostenible. La reindustrialización descentralizada, la investigación y la innovación pública
19 deben ser dos objetivos que han de trasladarse a la planificación económica.

20 Para ello necesitamos contar con el concurso de las instituciones públicas de la comunidad. No
21 se trata exclusivamente de crear las condiciones para la inversión, se trata de invertir y dirigir
22 los procesos de reconversión productiva. Sabemos que requiere voluntad y audacia, pero es el
23 único camino posible. Es necesario intervenir en sectores que se han demostrado esenciales y
24 garantizar capacidades productivas suficientes para satisfacer nuestras necesidades básicas. La
25 energía, la industria farmacéutica, la investigación y la ciencia, los cuidados o la gestión del
26 territorio y la valorización sostenible de nuestro patrimonio son algunos de los sectores claves
27 que deben marcar el impulso del nuevo modelo productivo. Depende del papel que desempeñe
28 el sector público estaremos en condiciones de evitar que las brechas preexistentes se agraven y
29 se haga negocio de derechos fundamentales.

30 Al mismo tiempo, es momento de otorgar más protagonismo a la economía social, a la
31 agricultura y ganadería familiar social y sostenible, a nuestros autónomos y a nuestras pymes
32 frente a las grandes corporaciones y grupos inversores o grandes empresas sin base ni arraigo
33 territorial.

34 Todo ello sin perder de vista el necesario concurso de la sociedad y de sus instituciones locales
35 que están llamadas a adquirir mayor protagonismo. El cambio de modelo productivo exige una
36 mirada a lo local, a la participación y a la radicalidad democrática, un planteamiento de
37 gobernanza social y cogobernanza institucional que permita que las propuestas respondan al
38 interés y a la voluntad general.

39 **2.2.6.- Fortalecimiento de lo público**

40 Otro de los ejes fundamentales es el fortalecimiento de la capacidad pública para cerrar las
41 brechas de desigualdad preexistentes a la COVID y satisfacer las nuevas demandas y derechos
42 para afrontar nuevas necesidades. En este punto es necesario hacer un breve análisis de riesgos
43 y elementos a trabajar en el futuro. Para ello es preciso, sin ánimo de llegar a demasiada
44 concreción programática, analizar las carencias preexistentes a la pandemia que sufrían
45 nuestros servicios públicos esenciales y señalar también los nuevos problemas que arroja la

1 Covid 19 para mostrar las políticas responsables de unas y otras cuestiones de cara a lograr su
2 superación.

3 **Fiscalidad y financiación**

4 Durante los próximos años vamos a abordar importantes debates sobre el sistema de
5 financiación pública, que debería de haberse revisado hace ya una década y cuya actualización
6 no permite demora. La pandemia ha puesto de manifiesto las limitaciones del sistema y debe
7 ser un punto de inflexión para abandonar la tiranía de la austeridad. No obstante, en el marco
8 de ese debate debemos exigir solidaridad interterritorial y justicia fiscal de forma que
9 alcancemos un acuerdo de financiación que permita sufragar el coste total de los servicios
10 públicos necesarios para la vida en la España rural y despoblada.

11 Si queremos superar unas lógicas de generación de riqueza que alimentan el desequilibrio y la
12 desvertebración, debemos exigir que los beneficios obtenidos bajo su amparo colaboren a
13 corregir las desigualdades que genera el producirlos.

14 Bajo ese mismo paradigma debemos afrontar el debate fiscal. Es urgente redistribuir la riqueza
15 que produce el esfuerzo y el sudor de la inmensa mayoría o que, sencillamente, es reflejo de las
16 desigualdades de cuna que perpetúan situaciones de poder y desventaja.

17 Además, la defensa del papel del Estado como corrector de desigualdades y garante de derechos
18 es fundamental como ha vuelto a poner de manifiesto la pandemia a pesar de las derechas y la
19 ultraderecha que continúan con su campaña y acoso a la fiscalidad sabedores de que es el
20 corazón del estado y de sus políticas

21 Por ello, tras los esfuerzos realizados para afrontar la pandemia, sobre una situación de partida
22 de debilidad palmaria de las arcas públicas, es momento de repartir justamente los costes de la
23 recuperación. En este sentido, la progresividad fiscal y la armonización entre CCAA, para acabar
24 con desigualdades que generan la fuga tributaria y productiva, son esenciales. Es urgente
25 garantizar que se reforma el sistema fiscal del conjunto del estado de forma progresiva y justa,
26 incluyendo la revisión de las reformas regresivas en materia de impuestos cedidos.
27 Paralelamente, Aragón puede y debe cumplir con su responsabilidad en los tributos y tasas
28 propias, garantizando justicia fiscal y el reparto de la riqueza en el marco de sus competencias.

29 Hemos hablado del papel del sector público en la economía productiva como palanca para la
30 transformación de nuestro modelo productivo pero no podemos olvidar también su potencial
31 como generador de ingresos y por lo tanto de recursos del sistema público para satisfacer
32 derechos fundamentales.

33 **Salud**

34 En materia sanitaria el eje central de nuestro trabajo debe ser el de revisar en profundidad un
35 modelo al servicio de la curación y no al servicio de la salud de la comunidad. Debemos avanzar
36 hacia un modelo en el que las redes básicas, la atención primaria y comunitaria, la salud mental,
37 adquieran un mayor protagonismo incorporando el conjunto de determinantes sociales y
38 ámbitos de la vida que condicionan la salud: trabajo, género, condiciones de vida, edad.... Una
39 sanidad universal sin exclusiones ni precariedad, con medios humanos y materiales para
40 garantizar una vida digna allá donde se decida vivir y sin que nadie haga negocio a través de
41 privatizaciones de nuestros derechos.

42 La COVID ha evidenciado esta necesidad, en concreto en lo referente a la salud. La sanidad en
43 general pero sobre todo, la salud pública, la atención primaria, la salud mental, la salud rural,
44 han adquirido una dimensión inédita en nuestra historia que arroja claros aprendizajes.

1 La escasez de medios farmacéuticos y de tecnologías nos señala el camino de la farmacia pública
2 y la soberanía productiva.

3 La salud pública se ha demostrado esencial y por lo tanto es evidente el mandato de reforzar el
4 papel preventivo de la salud desde una perspectiva global y comunitaria, garantizando la plena
5 operatividad de los planes y consejo de salud pública.

6 La carencia de profesionales sanitarios nos obliga a intensificar nuestra apuesta por este servicio
7 fundamental: atención primaria con mejoras en la organización y las condiciones de trabajo;
8 ampliando las ofertas públicas de empleo y las plazas de formación sanitaria especializada
9 capaces de garantizar las labores de asistencia, pero también las de medicina preventiva y
10 comunitaria asegurando una atención presencial entre muchas otras cuestiones.

11 La incorporación de la salud laboral en la estructura del sistema público de salud debe ser
12 primordial. La infravaloración de enfermedades y accidentes laborales que hemos visto de forma
13 vergonzosa este año ha de ser superada definitivamente incorporando la salud laboral al ámbito
14 público.

15 Similar actuación requiere la salud de la mujer, condicionada por sesgos que hemos de superar
16 y por exclusiones en el servicio público en lo referente a la salud sexual y reproductiva y prácticas
17 inaceptables.

18 La pandemia ha puesto de manifiesto las carencias de la red básica de salud mental, en estos
19 momentos en mínimos en nuestra comunidad. Es urgente superar una concepción biomédica,
20 individualista y un abordaje farmacológico y clínica de los problemas de salud mental que la
21 Covid 19 ha incrementado de forma exponencial y cuyo abordaje requiere de otra mirada que
22 incorpore la incidencia de la salud mental y su dimensión social en la salud pública.

23 AL igual que ocurre con la salud mental, estos dos duros años han puesto de manifiesto la
24 inexistencia de una política preventiva en términos de salud que garantice la recuperación
25 completa y los tratamientos rehabilitadores y terapéuticos que permitan sobrellevar dolencias
26 crónicas o alcanzar unos niveles de calidad de vida óptimos. El refuerzo del dispositivo
27 rehabilitador y terapéutico juega un papel fundamental en el enfoque preventivo y de salud
28 pública, algo que se ve especialmente en la recuperación de enfermedades profesionales, en el
29 abordaje de patologías crónicas o en el proceso de envejecimiento para garantizar una vida
30 digna y activa en todas las fases vitales. Esta situación es una muestra evidente de la necesidad
31 de cumplir con lo contenido en la cartera de servicios y de avanzar en sus coberturas.

32 De hecho, nuestros mayores han sido quienes más han sufrido las deficiencias estructurales
33 durante esta crisis que, en lo estrictamente sanitario, ha puesto de manifiesto carencias graves
34 en la atención de las personas mayores institucionalizadas. Uno de los motivos de esta situación
35 lo encontramos en las carencias en la atención primaria y la organización del dispositivo de
36 atención.

37 **Educación y Cultura**

38 La educación es una de las palancas esenciales para garantizar la igualdad, la integración y la
39 superación de las desigualdades, desarrollar la capacidad crítica de las personas y por lo tanto
40 de la sociedad y su espíritu emancipador. Por ello es una política estratégica que no debe
41 someterse al yugo del ahorro o la concertación.

42 Nuestra apuesta estratégica debe continuar siendo el avance de las capacidades de la red
43 pública educativa para satisfacer plenamente las necesidades de escolarización del conjunto de
44 la población, incluidos los tramos ahora no obligatorios de 0 a 2 años con una atención específica
45 en el ámbito de la escuela rural.

1 Solo así podremos acabar definitivamente con la concertación de forma definitiva. Entre tanto,
2 debemos exigir el cierre de conciertos innecesarios, cerrar el paso a nuevos y el cumplimiento
3 estricto en nuestra comunidad de la nueva Ley de educación en lo referente a evitar la
4 segregación y la desigualdad.

5 Esta propuesta debe ir acompañada con una mejora en la atención educativa del conjunto de
6 alumnado y el progreso de las condiciones del personal docente.

7 La calidad educativa del sistema se valora en la atención que les presta a los colectivos con más
8 necesidades para garantizar una educación verdaderamente equitativa e inclusiva. Por ello
9 debemos poner especial atención en la situación y en las necesidades que atraviesan los centros
10 en desventaja, los centros de educación especial, la escuela rural o aquellos que se encuentran
11 masificados y con deficiencias graves.

12 La Covid ha demostrado también en el ámbito educativo la centralidad del trabajo. El conjunto
13 de la comunidad educativa, pero especialmente el personal docente y no docente, ha permitido
14 sacar adelante un curso en condiciones adversas, caracterizadas por una organización que no
15 siempre ha actuado con la previsión y planificación que requería la situación. Ahora es momento
16 de cumplir con los acuerdos y avanzar en una reducción de ratios y de horario lectivo
17 imprescindible siempre para garantizar una correcta atención educativa. Más incluso en los
18 próximos años en los que deberemos superar las afecciones generadas por la Covid. En este
19 sentido, el papel del personal auxiliar y del personal orientador va a ser fundamental.

20 Queremos una red de centros públicos fuerte, que actué también como palanca contra la
21 despoblación y en la que los servicios auxiliares indispensables para garantizar una atención
22 integral de calidad estén garantizados: transporte, comedor, extraescolares. En este sentido
23 debemos estar muy vigilantes para evitar que los cambios organizativos asimilados durante la
24 pandemia en lo referente a horarios sirvan como excusas para limitar o recortar estos derechos.

25 En los tiempos de reacción tan pronunciada que vivimos la escuela debe garantizar la formación
26 ética y en valores de nuestra población infante - juvenil, por ello la igualdad, la solidaridad o la
27 memoria democrática deben ser cuestiones centrales en el currículo escolar.

28 La cultura como elemento educativo emancipador y ventana a una visión crítica de la realidad
29 es también un ámbito para cuidar e impulsar y proteger frente a los ataques contra la libertad
30 de expresión cada vez más cotidianos.

31 La continua puesta en cuestión del ejercicio creativo crítico por el pensamiento reaccionario y
32 la normalidad con la que se asumen esos ataques, por el conjunto de la población y los medios
33 de comunicación, no son sino muestras del avance moral conservador.

34 Por lo tanto el papel del pensamiento crítico, la creatividad y la libertad de expresión en la lucha
35 de las ideas para superar el sentido común que propone una involución moral y retrograda
36 es fundamental y debemos garantizar las mejores condiciones para que pueda
37 desarrollarse.

38 Impulsar decididamente la cultura debe suponer algo más que apoyos financieros puntuales a
39 un sector económico de los más afectados por la pandemia y que requiere de una fuerte
40 inversión pública. Debemos ir más allá y abordar la cultura desde la perspectiva del derecho y
41 superar las carencias estructurales que tradicionalmente ha padecido. Aragón requiere de
42 políticas públicas que apuesten por este enfoque e incorporen aspectos básicos como la
43 planificación e inversión en nuestro patrimonio y su puesta en valor.

44

45

1 **Derechos sociales**

2 Los derechos sociales adquieren especial relevancia como escudo no solo para la atención de la
3 pobreza extrema sino para la prevención de ésta y, como el conjunto de los servicios públicos,
4 la redistribución de la riqueza y la satisfacción de derechos fundamentales como derechos de
5 ciudadanía incuestionables.

6 La actual arquitectura del dispositivo de servicios sociales requiere una profunda revisión para
7 superar su raíz asistencialista y avanzar hacia un modelo que realmente sea el garante de
8 derechos como la atención a la dependencia, la vivienda, el derecho a la energía, la renta básica
9 que garantice un ingreso que impida que nadie se quede sin recursos mínimos para vivir en
10 condiciones dignas

11 La superación de la aporofobia, la fobia a las personas pobres o desfavorecidas, es un reto que
12 no se supera desde el paternalismo, sino desde la construcción de valores y comunidad y con
13 unas instituciones fuertes capaces de imponer nuevos “sentidos comunes” que la combatan.

14 Eso exige determinación, pero también una tupida red de servicios sociales bien coordinada y
15 organizada para ayudar a la construcción de comunidad y atender las situaciones que generan
16 la pobreza y la desigualdad. Reforzar por lo tanto los dispositivos públicos que luchan contra las
17 causas que provocan la desigualdad ha de ser tarea principal.

18 La creación de trabajo digno, con propuestas como la del empleo garantizado, cobra especial
19 relevancia en este enfoque. La administración debe tener capacidad para poder crear empleo
20 digno en su estrategia de lucha contra la desigualdad. Dejar esta responsabilidad en manos de
21 los intereses privados y de un sistema que es una fábrica de exclusión no va a funcionar.

22 La mejora del salario es otro elemento central en la lucha contra la pobreza, que sufren también
23 quienes tienen un trabajo, la desigualdad y la precariedad y por el reparto de la riqueza. La
24 subida del SMI y la mejora de las condiciones en la negociación colectiva deben ser objeto activo
25 del papel de las instituciones y de la política. Debemos defender estas medidas frente a quienes
26 aducen con catastrofismo su inviabilidad y, también, ante quienes pretenden reconceptualizar
27 la precariedad y la pobreza al servicio del pensamiento neoliberal para presentarlas como un
28 elemento positivo y novedoso que fortalece las capacidades de nuestro mercado laboral.

29 Esta apuesta exige una coordinación interinstitucional que debe aterrizar en las escalas más
30 esenciales de la administración local. Para ello fortalecer su capacidad y la coordinación es
31 fundamental.

32 Como lo es para garantizar el derecho a techo, ampliando el parque público de vivienda de
33 alquiler, interviniendo en el mercado para garantizar que prevalece la función social de la
34 vivienda que es dar cobijo.

35 O para crear propuestas integrales que permitan la superación de situaciones estructurales de
36 exclusión que incluyan de forma armónica todas estas herramientas y dejen atrás el maltrato
37 institucional al que está sometidas las personas, en especial, las más vulnerables.

38 Lo primero para asumir este reto es recuperar el protagonismo en la gestión de los servicios
39 públicos y frenar la tendencia a la concertación y privatización de recursos cuyo trabajo debe
40 ser reenfocado hacia una estrategia global y transformadora.

41 La Covid ha abierto nuevas brechas del sistema que han alumbrado la urgencia de actuar para
42 corregir un sistema económico que jerarquiza la vida alrededor de la actividad productiva. La
43 inexistencia de un sistema público de cuidados capaz de satisfacer las necesidades del conjunto
44 de la población sea cual sea la edad de las personas y su condición sin necesidad de recurrir al
45 mercado de cuidados que es pasto de precariedad y exclusión. Las necesidades de atención a la

1 infancia y a las personas mayores durante la pandemia junto a la precariedad o inexistencia de
2 sus cuidadoras son la cara más visible de esta necesidad.

3 Abordar esta realidad mediante una revisión profunda que obligue a la corresponsabilidad
4 pública y privada para que, en todas las esferas de la vida, existan las condiciones y los recursos
5 públicos que permitan desarrollar una vida plena es urgente.

6

7

8 **Ciencia**

9 Por primera vez en la historia de nuestra democracia la ciencia ha adquirido especial relevancia
10 en el ámbito estatal. Debemos ser capaces de garantizar que este impulso se traduce en una
11 apuesta decidida por fortalecer nuestro sistema científico garantizando que se pone al servicio
12 de un nuevo modelo productivo.

13 Esto debe traducirse en la reorientación del papel de la investigación y los recursos públicos
14 dispuestos para ella, actualmente muy vinculados a su rentabilidad en el ámbito de la actividad
15 privada y dependientes de las necesidades productivas de ésta.

16 La hibridación entre los intereses privados y públicos en un sector como éste, en el que la
17 transferencia de conocimientos es una de las piezas angulares de su éxito debe producirse. Pero
18 garantizando el incremento del peso y la capacidad pública a la hora de redirigir hacia sectores
19 productivos de futuro el potencial investigador, garantizando el retorno de este conocimiento a
20 la sociedad sin privaciones y por lo tanto, incrementando la presencia del sector empresarial
21 público en este ámbito.

22 Hablamos del retorno de conocimiento profundizando en la investigación en ámbitos que
23 produzcan bienestar, pero también garantizando que participamos del desarrollo productivos
24 del resultado de esta investigación y de los retornos económicos de la misma.

25 La ciencia al servicio de un nuevo modelo productivo, de la mano de la capacidad pública para
26 actuar en el plano productivo, es indispensable para desarrollar una nueva política de
27 reindustrialización que lleve al territorio iniciativas económicas de futuro. La despoblación y el
28 abandono territorial se han producido porque le hemos otorgado al capital privado el
29 protagonismo productivo y éste no ha encontrado rentable realizar inversiones a futuro de alto
30 valor añadido en el medio rural, viéndolo tradicionalmente como un repositorio de recursos y
31 bienes básicos como la energía.

32 **Movilidad, transporte y futuro**

33 Imposible resulta hablar de sostenibilidad o de vertebración sin sentar las bases de un sistema
34 público que garantice ambos vectores al servicio de la vida y el bienestar de las personas y del
35 planeta. El derecho de las personas a una movilidad sostenible para sus desplazamientos
36 obligados (trabajo, educación, salud, etc.) requiere de una inversión y compromiso político que
37 hoy no existen.

38 Aragón ha venido manteniendo una fuerte apuesta por su situación estratégica en materia
39 logística. Este sector sin duda juega un importante papel en nuestra economía, pero en ausencia
40 de otras políticas basadas en la movilidad, la radialidad, la capilaridad o la intermodalidad que
41 garanticen de forma sostenible, la accesibilidad a los servicios públicos de movilidad y de
42 transporte, o la inexistente política en materia de logística de km 0 en las ciudades, han hecho
43 crónicos los desequilibrios territoriales, visibles si comparamos los niveles de desarrollo de los

1 grandes ejes carreteros con el resto del Aragón interior y han propiciado modelos de desarrollo
2 poco sostenibles.

3 Y ha sido así por la nula vocación inversora más allá de las exigencias del sector logístico y
4 productivo diseñado en torno a esos ejes viarios. No podemos asumir que para superar esta
5 situación se deje en manos privadas el mantenimiento de la red pública de carreteras
6 autonómicas.

7 La movilidad de personas y el transporte público adolece de los mismos males por cuanto se ha
8 instalado la lógica de la rentabilidad económica que justifica el cierre de múltiples servicios
9 (líneas, frecuencias, taquillas, estaciones de tren y autobús) en el conjunto del territorio.

10 La pandemia ha agudizado este problema y los planes del gobierno central y en particular del
11 gobierno de Aragón, dan por bueno el abandono, especialmente del tren y de nuevo apuestan
12 por un mapa concesional que cercena la posibilidad de crecimiento del ferrocarril por cuanto
13 viene jerarquizado por el autobús.

14 En este escenario, para el impulso de un nuevo modelo productivo que responda a la
15 sostenibilidad y para garantizar derechos básicos de las personas en el medio rural debemos
16 invertir las prioridades, apostar por los ejes ferroviarios con usos mixtos (pasajeros y mercancías)
17 y supeditar el despliegue de un servicio público de transporte en carretera que refuerce el tren
18 allá donde sea posible.

19 Asimismo, la bicicleta sigue siendo una herramienta de movilidad sostenible de primer orden.
20 Además de suponer un elemento de pacificación del tráfico rodado, es una alternativa barata y
21 eficiente para los desplazamientos urbanos. La ciclogística es una vía de desarrollo económico
22 que requiere de apoyo e impulso públicos, del mismo modo que el cicloturismo, que en el
23 territorio aragonés está por explotar y supondría una vía de diversificación económica y de
24 desestacionalización del turismo muy interesante.

25 **Digitalización**

26 La pandemia ha implicado una aceleración del proceso de digitalización y expansión masiva de
27 los mecanismos de relación virtual en todos los niveles de la vida: con la administración, con la
28 empresa o con nuestro entorno más cercanos. También ha afectado a los usos no solo
29 profesionales sino de ocio y relación de la sociedad, modificando pautas sociales y espacios de
30 relación y sustituyendo en muchos casos a los canales de comunicación tradicionales a través
31 de las nuevas tecnologías de la información con una gran incidencia en la comunicación
32 ideológica. Todas estas cuestiones, que son de gran calado, no las podemos obviar y nos exigen
33 estar vigilantes, integrándola en nuestra vida ordinaria pero sin olvidar que es una herramienta
34 más que no puede sustituir las virtudes de la vida presencial.

35 El calado de estas transformaciones en tan poco tiempo exige una reflexión y tomar medidas
36 para garantizar un correcto despliegue, uso y desarrollo en condiciones de igualdad de la
37 herramienta digital sin desdeñar su importancia como canal de comunicación para conformar
38 opinión y construir hegemonía.

39 La brecha digital existente en el territorio, la falta de formación y accesibilidad para amplios
40 sectores de población en un Aragón envejecido y despoblado, el uso inadecuado por otros o la
41 aplicación de los avances tecnológicos y digitales en sustitución de personal en sectores tan
42 sensibles como la medicina, son algunos de los elementos a los que debemos prestar mucha
43 atención y evitar que el despliegue de la digitalización acabe por generar más exclusión para
44 amplias capas de la población y beneficio, privatización y posición de dominio para unos pocos.

45 Para ello, para que realmente sea una alternativa que contribuya al cambio de modelo, a la
46 vertebración del territorio y a la accesibilidad universal el acceso a la red y a la transformación

1 digital ha de ser considerado como un derecho más para las personas y las empresas y por lo
2 tanto debemos garantizar que se presta con equidad y en condiciones de igualdad.

3 El acceso a la red es ya un bien de primera necesidad y para un territorio como el aragonés
4 puede ser una oportunidad que, junto a las transformaciones en el mundo del trabajo, como el
5 teletrabajo, permita hacer efectiva la voluntad de retorno al ámbito rural de cada vez más
6 personas.

7 De nuevo necesitamos una apuesta reforzada por las iniciativas públicas frente a los oligopolios
8 de las grandes corporaciones, de otro modo será muy complicada la digitalización efectiva del
9 medio rural.

10 **3.- Los retos de la izquierda social y política aragonesa.**

11 **3.1.- La izquierda que necesitamos: Unidad social y política.**

12 Atravesamos momentos difíciles marcados por el auge de las expresiones reaccionarias en todos
13 los ámbitos de la vida y es nuestra principal tarea organizarnos y dar la batalla cultural, social y
14 política en todos y cada uno de sus ámbitos.

15 La situación de crisis institucional a la que pretende dar respuesta la ultraderecha, desde
16 posiciones que transitan entre la revolución pasiva y el fascismo, no es nueva, es la misma que
17 ha venido marcando la última década política de nuestro país y que también propició el auge de
18 opciones rupturistas en las que IU estuvo presente y que, paradójicamente, ocupan ahora las
19 mayores cotas de incidencia institucional desde tiempos de la República fruto de una propuesta
20 constituyente que, a pesar de haber perdido apoyos a lo largo de un intenso ciclo electoral, ha
21 llegado a conformar con una correlación de fuerzas que no es la mejor posible.

22 Lo vertiginoso del ciclo electoral que hemos vivido ha supuesto un gran esfuerzo y, por qué no
23 decirlo, un importante desgaste para el conjunto de la izquierda. El éxito de los procesos
24 municipalistas de 2015 contrastaba con la imposibilidad de alcanzar amplios acuerdos en las
25 elecciones municipales y autonómicas de 2019. Contrariamente, a nivel estatal se fraguaba el
26 espacio electoral de Unidas Podemos que afrontó tres procesos electorales en tres años y que
27 finalmente gobierna con el PSOE el país.

28 La pregunta que debemos contestarnos es por qué está en auge de la extrema derecha y, sobre
29 todo, cómo volvemos a estar en condiciones de disputar la hegemonía desde la izquierda
30 transformadora con vocación de mayoría.

31 En este sentido consideramos necesario saber concretar nuestro proyecto político para una
32 salida democrática y constituyente de la crisis de estado que sufrimos, en las luchas concretas
33 para mejorar la vida de la mayoría social trabajadora y del planeta, y hacerlo, poniéndolo al
34 servicio de la acumulación de fuerzas, objetivo que debe inspirar la construcción de espacios
35 unitarios cuya vocación debe trascender a coyunturales alianzas que, en cualquier caso, no son
36 desdeñables dentro de este proceso.

37 Esta reflexión es vital para no facilitar un cierre en falso de la crisis con una salida reformista y
38 lo es más para impedir una salida reaccionaria de la misma.

39 Nuestra capacidad de movilización social sigue siendo muy limitada en el actual ciclo político y
40 muy lejos queda ya el empuje popular de los primeros años de la crisis económica. Igualmente,
41 las experiencias institucionales en las que hemos participado estos años no han cristalizado de
42 la mejor forma en espacios que profundicen en la unidad popular. Es sobre estas dos cuestiones
43 sobre las que debemos volcarnos para afrontar los retos presentes y futuros.

1 En Aragón, la Izquierda social y política de la que formamos parte afronta el reto de construir
2 una propuesta política capaz de situar en el centro de la agenda social, política y económica el
3 impulso y la defensa de los servicios públicos, el medio ambiente, el feminismo y un modelo de
4 desarrollo alternativo que garantice la igualdad, frene la despoblación y sea sostenible. Izquierda
5 Unida debe ser capaz de contribuir a aglutinar y ayudar a construir espacios de encuentro que
6 permitan la organización de todas las expresiones sociopolíticas que comparten este objetivo y
7 la elaboración de programas políticos conjuntos.

8 Este trabajo debe hacerse teniendo muy presentes los grandes retos y amenazas que presenta
9 el actual contexto social, político y cultural y cimentarse en los fundamentos éticos oportunos
10 que nos permitan, como comunidad política, hacer frente y superar estas amenazas desde una
11 propuesta republicana, socialista y federalista.

12 No podemos permitir la instrumentalización del miedo, la soledad y el desamparo, el auge del
13 fascismo, el triunfo de las opciones que explotan el camino fácil del egoísmo cerrando el paso a
14 soluciones emancipadoras de corte colectivo, de clase e internacionalista. Por eso nuestra
15 acción sociopolítica debe hundir sus raíces en la búsqueda de la unidad en torno a la propuesta
16 y la movilización, en la formación y el debate para alcanzar la síntesis y en la comunicación y la
17 cultura, entendidas estas al servicio de la libertad y la construcción de comunidad.

18 Nos encontramos en un momento de avance de las posiciones y de los valores reaccionarios que
19 deber ser contestados con contundencia desde la ejemplaridad, el rigor, el compromiso y la
20 respuesta colectiva organizada tanto en la protesta como en la propuesta. Como siempre la
21 pregunta a la que debemos dar respuesta estriba en cómo construir esa alternativa, qué actores
22 están llamados a participar en ella y desde que escenarios debemos defenderla y hacerla
23 avanzar.

24 Para Izquierda Unida estos interrogantes no se responden otorgando la primacía del
25 protagonismo a la acción institucional o dirigiéndonos en exclusiva a los actores políticos con los
26 que compartimos propuesta y escenarios institucionales. Eso sería un error estratégico que
27 tampoco podemos saldar desde el ámbito retórico haciendo simplemente una apuesta por la
28 movilización.

29 Igualmente, nuestra acción sociopolítica y en consecuencia, social e institucional tiene vocación
30 de mayorías y por lo tanto debe dar respuesta a las necesidades de amplias capas de población
31 que piden o necesitan una alternativa por la izquierda y emancipadora.

32 Conjuguar ambas cuestiones, la lucha por las grandes causas y el trabajo institucional al servicio
33 de la construcción de una unidad capaz de gestionar ese equilibrio y afrontar las contradicciones
34 que entraña sin perder de vista el objetivo principal, es el reto.

35 Ese objetivo deviene de nuestra propia naturaleza, somos un movimiento político y social
36 transformador que encuentra en la acumulación de fuerzas el camino en el que debe incardinar
37 sus decisiones tácticas en cada uno de los ámbitos: calle e instituciones y, por consiguiente,
38 nuestra participación en gobiernos debe servir a esta finalidad y no convertirse en el fin último
39 de nuestra acción política. El objetivo es llegar a gobiernos con la correlación de fuerzas óptima
40 para poder desplegar con capacidad suficiente nuestro programa de gobierno. Entre tanto, el
41 paso por ellas adquiere un importante papel por partida doble.

42 En primer lugar, para mejorar las condiciones materiales de la mayoría social, primera cuestión
43 en la que debemos centrarnos, así como garantizar la igualdad y el futuro del planeta. En
44 segundo término, generando las dinámicas necesarias para ayudar en la construcción de una
45 sociedad fuerte, organizada y movilizada que decida sobre su futuro sin tutelas.

1 Es importante remarcar esta reflexión a la hora de construir y caracterizar los espacios de unidad
2 que se puedan avanzar y sus agendas políticas. Construir unidad popular trasciende al hecho
3 electoral y es evidente que sin la primera el espacio institucional se achica. Los resultados
4 electorales son reflejo del avance de nuestras posiciones en el debate cultural. Por ello, en un
5 momento de reflujo y avance de las posiciones reaccionarias, debemos, principalmente
6 fortalecer la respuesta social organizada y su capacidad de articulación, movilización y de
7 elaboración colectiva.

8 En definitiva, debemos consolidar espacios unitarios de la izquierda que den vigor a su capacidad
9 de gobierno en el caso de avanzar electoralmente y que refuercen su capacidad de resistencia y
10 confrontación en el caso de que sea el bloque conservador el que gane terreno en las
11 instituciones.

12 Por ello, para IU es estratégico el papel que debe jugar el movimiento obrero y sindical en el
13 mundo del trabajo, cuya centralidad para poder superar la pandemia ha sido innegable. El
14 feminismo es otro de los bastiones con los que construir una alternativa capaz de impugnar, en
15 todas las facetas de la vida, las bases patriarcales del actual modelo social, político y económico
16 que tanto sufrimiento y desigualdad genera. Igualmente, importante va a ser el papel que debe
17 jugar la agenda ambiental y la sostenibilidad. A tal efecto, debemos seguir estrechando lazos
18 con el movimiento ecologista e incorporando esta mirada a nuestra propuesta de forma
19 transversal.

20 Necesitamos también que el republicanismo adquiera protagonismo político como crisol de
21 luchas, voluntades y esperanzas compartidas de la mayoría social aragonesa. Tal y como
22 concretábamos en nuestra última asamblea federal, nuestra propuesta republicana, entendida
23 más allá de símbolos concretos, nace con vocación de constituirse en un proyecto hegemónico
24 de radicalidad democrática y participación popular en oposición al modelo de gobierno de las
25 élites reaccionarias que históricamente han dirigido el destino de nuestro país y también en
26 Aragón. Debemos impulsar un nuevo republicanismo que conecte todas las luchas y les dé
27 coherencia en torno a una propuesta democrática que cierre el paso en la lucha cultural al
28 avance de las posiciones reaccionarias. El concurso del movimiento vecinal, del mundo de la
29 cultura, del laicismo, del republicanismo, del internacionalismo solidario es fundamental para
30 llevar a cabo esta tarea.

31 Estratégicamente debemos ser capaces de tejer y aunar voluntades en torno a estos ejes, con el
32 movimiento social organizado que las defiende de forma sectorial y las expresiones de nuevo
33 cuño que nacen en torno a problemáticas concretas, para plantear un frente amplio que integre
34 dichas luchas y las aúne en torno a un programa de futuro y un espacio que lo defienda en su
35 totalidad. Reiteramos el protagonismo que debe jugar el movimiento sindical y su faceta
36 sociopolítica.

37 El camino nos lo está marcando la sociedad que está movilizándose en defensa del empleo
38 digno, los derechos laborales y el cambio de modelo productivo, de la sanidad rural, de las
39 pensiones, por la bajada de ratios y horas lectivas en la educación pública, del ferrocarril, contra
40 la privatización del dispositivo de derechos sociales y las residencias, contra la lacra de las casas
41 de apuestas, por la ampliación de la cobertura del sistema de protección social para prevenir la
42 pobreza, por las pensiones, contra el abuso de interinidad, por el derecho el derecho a la
43 vivienda, contra la privatización en el ámbito sanitario, por la mejora de las políticas públicas de
44 gestión ambiental, contra la inexistencia o el desmantelamiento de servicios básicos en el medio
45 rural tales como los servicios bancarios o digitales, en defensa del derecho a la energía y contra
46 la subida de sus costes, en contra de la destrucción de nuestro medio natural y la crisis climática,
47 por la planificación ordenada de las energías renovables, por una reindustrialización del
48 territorio, contra la “uberización” del campo y en favor de la agricultora social y familiar y la
49 soberanía alimentaria, en defensa de la economía social, por una fiscalidad justa, por el impulso

1 de las políticas de igualdad y contra las violencias machistas, del antifascismo, de las políticas en
2 defensa de los animales, la cultura o la memoria democrática, el laicismo y contra las
3 inmatriculaciones o el desmantelamiento de las políticas de cooperación...

4 En torno a estas cuestiones se han producido buena parte de los conflictos de estos últimos
5 años, y previsiblemente, a tenor de las decisiones, planes y proyectos en materia social y
6 económica que está impulsando el gobierno de Aragón seguirán protagonizando la movilización
7 social y política aragonesa en los próximos tiempos.

8 La izquierda social y política aragonesa debe ser capaz de crear espacios de coordinación
9 participando en la construcción de una propuesta alternativa que sea capaz de conectar esas
10 expresiones de lucha y sus aspiraciones y trasladarlas a una propuesta programática alternativa
11 construida de forma colectiva, democrática y participativa.

12 Tal y como decíamos en nuestro documento federal, “El objetivo no es alcanzar necesariamente
13 una unidad orgánica y/o electoral con todos los actores. Lo primordial es ser capaces de
14 encontrar unos mínimos comunes para generar una agenda política propia y conjunta. Que se
15 perciba por la ciudadanía que hay un espacio diverso con un discurso y unas prioridades
16 compartidas”.

17 Nuestra propuesta para la construcción de alianzas debe concretarse en torno a la definición de
18 un programa común elaborado de forma participativa y abierta, a través del debate sereno y la
19 síntesis, con amplia participación de sectores sociales y organizaciones políticas llamadas a la
20 conformación del bloque histórico que hemos definido en nuestros documentos.

21 Un espacio en el que la radicalidad democrática y el respeto a pluralidad deben ser sus señas de
22 identidad a la altura de una izquierda social y política heterogénea y plural. Un espacio que en
23 estos momentos debemos comenzar a articular para afrontar sin resignación ni renuncias, en la
24 calle y en las instituciones, las brechas que sufre Aragón.

25 No partimos de cero, la experiencia de la última década arroja valiosos aprendizajes que el
26 conjunto de la izquierda debe compartir, buena parte de los cuales ya caracterizaron el debate
27 de la última asamblea y siguen siendo válidos para afrontar el trabajo que tenemos por delante.
28 Es justo reconocer el camino avanzado en el ámbito municipal, pero debemos admitir también
29 su insuficiencia y limitaciones actuales para ampliar su alcance, y las bases populares sobre las
30 que se sustenta.

31 En el horizonte cercano se encuentran las próximas citas electorales y la izquierda aragonesa
32 tiene serias carencias en este sentido para llegar a ese momento con una mínima e incipiente
33 organización común.

34 IU afronta el reto de trabajar en una agenda política unitaria de lucha social y trabajo
35 institucional que nos permita llegar a ese momento mejor preparados y esa es la propuesta que
36 esta asamblea traslada a las organizaciones políticas y sociales con las que estamos llamadas a
37 compartirla.

38 **3.2.- IU como corazón de una alternativa de izquierdas para la Comunidad**

39 IU sigue siendo un sujeto político y social imprescindible para facilitar un cambio político en
40 Aragón. Nuestra historia, experiencia y capacidad organizativa deben ponerse al servicio de la
41 unidad.

42 Lo hacemos desde la coherencia y el convencimiento de que sin nosotros no será posible, pero
43 sabiendo que en soledad no podremos conquistar nuestros objetivos. Para hacerlos posibles
44 necesitamos construir en Aragón espacios unitarios de trabajo y propuesta, de movilización y
45 representación institucional. Espacios que respeten la identidad y la soberanía de las

1 organizaciones sociales y políticas que los conforman, haciendo de la pluralidad un valor
2 multiplicado. Lugares de encuentro de la izquierda que hallen en la convergencia programática,
3 la participación y la radicalidad democrática sus señas de identidad.

4 IU debe seguir evolucionando para afrontar este reto que tenemos por delante y hoy, una vez
5 más, ha de afrontar cambios organizativos para responder a las necesidades sociales que le dan
6 sentido. Con este fin, la cohesión interna y la coordinación entre los diferentes ámbitos de
7 organización territoriales y sectoriales (redes, áreas y grupos de trabajo) van a resultar cruciales.

8 Volvemos a reafirmar nuestra apuesta por el trabajo colegiado y compartido en todos los
9 ámbitos organizativos de Izquierda Unida de Aragón. Afrontar la labor que tenemos por delante
10 con cohesión y unidad de acción y criterios, coordinación, debate y síntesis es clave.

11 IU Aragón reafirma su compromiso por trabajar por y para la unidad popular con el conjunto de
12 organizaciones sociales y políticas que compartan con nosotros y nosotras esta visión
13 estratégica. Para ello, el conjunto de la organización debe volcarse en esta tarea como objetivo
14 transversal en base a un programa de acción política y social compartido y a través de fórmulas
15 de participación y decisión democráticas que hagan de la diversidad un valor multiplicador.

16 Igualmente debemos asumir dos déficits importantes de participación: el de la mujer y la
17 juventud en IU. No se trata de hacer un reconocimiento sobre el vacío sino de emplazarnos a
18 hacer un análisis riguroso, especialmente en lo organizativo, sobre las causas que cronifican esta
19 situación. A tal efecto la primera tarea que debemos afrontar es realizar ese análisis, que deben
20 protagonizar las compañeras y a la juventud militante en aras de obtener un diagnóstico lo más
21 acertado posible y proponer los cambios organizativos oportunos para la superación de este
22 problema.

23 **3.2.1.- Comisión Colegiada**

24 Para poder hacer frente a los retos propuestos y al desarrollo de los ejes de trabajo estratégicos
25 es fundamental otorgarle al ecologismo, al feminismo, a la movilización, a la formación y la
26 cultura, a los servicios públicos y al cambio de modelo productivo un protagonismo que debe
27 tener su reflejo en las responsabilidades y en los planes de trabajo.

28 Igualmente es conveniente facilitar la presencia en la comisión colegiada de los cuatro espacios
29 de coordinación territorial a fin de incorporar la visión territorial a la toma de decisiones y hacer
30 partícipes y conocedoras de estas, en tiempo real, al conjunto de la organización territorial. En
31 este sentido los cuatro territorios estarán presentes en las reuniones de la comisión colegiada
32 con voz, pero sin voto a través de la persona o personas que designen para esta responsabilidad.

33 La organización debe volcar su acción en la construcción de unidad popular, objetivo transversal
34 al que deberán hacer frente de forma coordinada el conjunto de responsabilidades y que
35 implicara especialmente a de movilización, coordinación institucional y organización.

36 En la medida de lo posible se buscará una distribución de responsabilidades acorde a la
37 estructura de la Comisión Colegiada Federal para garantizar una correcta coordinación con el
38 conjunto de la organización.

39 **3.2.2.- Coordinadora de Aragón**

40 La coordinadora de IU Aragón continuara con la estructura acordada en la XII Asamblea en lo
41 referente a la participación de territorios, partidos políticos integrantes de IU, corrientes
42 reconocidas y miembros elegidos en asamblea. El número de los integrantes que la conformen
43 será determinado por el reglamento de la presente asamblea.

1 Se reunirá al menos cada 90 días, y sus funciones son, entre otras: organizar y convocar la
2 Asamblea de Aragón; elegir en su primera reunión a la persona propuesta por los miembros de
3 la Coordinadora elegidos en la Asamblea para desempeñar la Coordinación General; ostentar las
4 funciones de representación legal y política de IUA, sin menoscabo de las funciones que pueda
5 tener la figura de la Coordinación General; dirigir el trabajo político de IUA mediante la
6 elaboración de Planes de trabajo anuales; coordinar la elaboración programática y el curso de la
7 política de unidad y alianzas; garantizar la unidad de acción política y programática en el
8 conjunto de Aragón; ratificar la propuesta de Comisión Colegiada que realice el/ la
9 Coordinador/a General; aprobar las coaliciones electorales; desarrollar, controlar y evaluar los
10 acuerdos post electorales; dirigir la política aragonesa y adoptar cuantas resoluciones sean
11 necesarias con carácter vinculante.

12 **3.2.3.- Asambleas de base y espacios sectorial de acción política**

13 Las asambleas de base y los espacios de participación sectorial (áreas, redes, grupos de trabajo
14 específicos) son el motor de participación, de movilización y elaboración y de la acción política
15 en Izquierda Unida de Aragón.

16 **Áreas, redes, grupos de trabajo**

17 Dada su naturaleza, especialmente los espacios de trabajo sectorial deben configurarse como
18 espacios abiertos y amables, enfocados a la búsqueda de alianzas y al trabajo en común, deben
19 ser ágiles y dinámicos.

20 Teniendo en cuenta el carácter estratégico que adquieren el feminismo, la juventud, el
21 ecologismo político, los servicios públicos, el medio rural y el nuevo modelo productivo debemos
22 reforzar los esfuerzos para fortalecer dichos espacios en el seno de la organización.

23 La comisión colegiada, a través de sus responsabilidades sectoriales y principalmente, de las de
24 movilización, organización y de la coordinación general en sí misma, garantizarán una correcta
25 coordinación y traslado de su trabajo a la acción política social e institucional de IU de Aragón.
26 Así mismo, se reforzarán los vínculos de este trabajo con la estructura federal para tener una
27 acción coordinada y homogénea y se buscarán alianzas estables con el resto de los sujetos
28 políticos y sociales de nuestro espacio en materia sectorial.

29 **Asambleas de base**

30 Las asambleas de base son en lugar de militancia natural y directa, son el ámbito de participación
31 que incide directamente en el entorno más cercano. Es trascendental por lo tanto que se
32 refuerce su protagonismo en la acción política de la organización, algo íntimamente ligado con
33 el ámbito de movilización vecinal, clave para Izquierda Unida y en el que debemos volcarnos, y
34 con el trabajo institucional, a través de cual, como diremos más adelante, debemos
35 fortalecerlos.

36 Las asambleas de base deben garantizar el debate abierto y ser el canal de expresión de la
37 organización y sus planteamientos.

38 Deben jugar un papel primordial para la construcción de alianzas socio políticas y electorales, lo
39 que les otorga el protagonismo de ser la máxima expresión de nuestra apuesta por la unidad y
40 la responsabilidad de hacerla posible.

41 En consecuencia, debemos garantizar la máxima implicación posible del conjunto de la
42 comunidad política que es Izquierda Unida de Aragón, incluyendo su militancia, sus
43 simpatizantes y quienes quieran participar en nuestra propuesta política. Deben ser espacios
44 abiertos y amables centrados en la deliberación y construcción de propuesta, pero sobre todo
45 en la acción externa, la movilización y en la construcción de redes y tejido social.

1 **La militancia de IU Aragón**

2 La espina dorsal de nuestra organización es su militancia, las mujeres y los hombres y
3 mujeres que con su compromiso hacen posible...

4 Vivimos unos tiempos en que el compromiso político no abunda, y la afiliación a
5 organizaciones políticas es cada vez menor, algo a lo que IU no es ajena, y sin embargo sabemos
6 que sin organización la clase trabajadora no podrá lograr sus objetivos. Por ello, nuestra
7 organización debe visibilizarse como algo útil para la clase trabajadora, coherente en su
8 propuesta y práctica política, y como un espacio atractivo para la participación. En este sentido,
9 es imprescindible que haya espacios en los que la militancia pueda expresarse, proponer, debatir
10 y ser escuchada.

11 Pero, además, IU ha de ser un espacio también de formación política, en el que las
12 personas que la integran puedan no solo aportar sino también aprender. Por este motivo
13 debemos seguir con las actividades de formación que, en colaboración con la Fundación 14 de
14 Abril, hemos ido desarrollando a lo largo de estos casi cinco años.

15

16 **3.2.4.- Trabajo institucional al servicio del refuerzo de IU y de la Unidad Popular**

17 El trabajo institucional debe ponerse al servicio de la construcción de unidad y fortalecimiento
18 social y político de los sujetos sociales que están llamados a formar parte de esta. Nuestro
19 trabajo institucional debe responder a la mejora de las condiciones de vida de la mayoría social
20 y a la acumulación de fuerzas en el proceso.

21 Independientemente del papel que democráticamente en cada institución y momento
22 decidamos asumir a tenor de la correlación de fuerzas que pudiera darse, no podemos perder
23 de vista que su gobierno no es un fin en sí mismo. Para garantizar que nuestra acción
24 institucional responde a la política global acordada se deben poner en marcha mecanismos de
25 revisión periódica del grado de cumplimiento de acuerdos, se deben establecer canales
26 permanentes de participación y debemos contar con una estrategia comunicativa externa e
27 interna.

28 El trabajo institucional debe favorecer la participación interna de la militancia, a través de los
29 distintos niveles de organización territorial y sectorial. Es clave continuar reforzando la
30 participación sectorial en el día a día institucional. En este sentido debemos dotarnos de
31 herramientas que nos permitan sistematizar vías de comunicación bidireccionales (de ida y
32 vuelta) con el conjunto de organizaciones sociales y políticas y con las áreas, redes y grupos de
33 trabajo de la organización

34 Especialmente relevante es la implicación de los territorios en el ámbito del trabajo municipal y
35 autonómico, hasta este momento incipiente y escasa en el caso del trabajo parlamentario. Por
36 eso debemos mejorar la participación de las asambleas de base en el debate, acompañamiento
37 y trabajo municipal y fundamentalmente, en los debates de carácter autonómico que inciden
38 directamente en la realidad municipal.

39 Mecanismos como la rendición de cuentas, los grupos de trabajo sectoriales para abordar
40 problemáticas concretas, o los debates presupuestarios son válidos para mejorar esta
41 participación e implicación.

42 **3.2.5.- Formación, debate interno y participación.**

43 Hemos hablado mucho de la necesidad de formación y el rearme intelectual de la izquierda para
44 dar la batalla cultural en la que estamos inmersos. Ahora debemos ponerla en valor a la hora de

1 tomar las mejores decisiones. En los últimos años hemos avanzado mucho en los mecanismos
2 de participación directa de la militancia en la toma de decisiones a través de las consultas o
3 referéndums. No obstante, para garantizar el resultado óptimo de estas fórmulas, es
4 conveniente la formación, la deliberación y el debate previo.

5 Vivimos momentos muy complejos en los que se están produciendo transformaciones
6 profundas que no se pueden abordar y sobre las que no se puede realizar un pronunciamiento
7 sin un correcto proceso de formación, deliberación y síntesis en el caso de decisiones de calado.

8 La fundación 14 de abril debe jugar un papel fundamental como espacio generador de ideas y
9 reflexión compartida con el conjunto de la izquierda social y política.

10 **3.2.6.- Gestión económica y financiera**

11 Contamos con una organización saneada en lo financiero que es capaz de dar respuesta a sus
12 obligaciones estructurales y a las necesidades que en lo económico se derivan de la acción
13 política.

14 Eso se debe a una correcta gestión en este ámbito en la que el rigor, la austeridad y la
15 corresponsabilidad económica de los cargos públicos y personal al servicio de los grupos
16 institucionales, ha sido la seña de identidad que debe seguir operando.

17 Igualmente hemos continuado avanzando en transparencia, y nos emplazamos a continuar con
18 esta tarea dinamizando el espacio web de la organización con este fin.

19 **3.2.7.- Orgullo de IU, orgullo de la izquierda,**

20 Somos un movimiento político y social orgulloso de su bagaje y de su tradición histórica que es
21 capaz de conectar e insertar en las luchas diversas de nuevo cuño que señalan nuevos horizontes
22 y formas de transformación.

23 Sabemos que no es sencillo el horizonte próximo y que, en el seno de la misma izquierda,
24 tenemos por delante la difícil tarea de dar coherencia a todas las expresiones que le dan sentido
25 dentro de un proyecto político de amplia base social que las integre y haga posible la conquista
26 de sus aspiraciones.

27 Atravesamos además un momento duro, tras una crisis sanitaria y sus efectos que ha implicado
28 distancias y soledades. Por eso es momento del reencuentro, de volver a convocarnos, vernos y
29 sentir el calor colectivo y humanos de compañeros y compañeras. En cuanto las circunstancias
30 sanitarias lo permitan debemos realizar un gran encuentro de fraternidad y camaradería con el
31 fin de compartir aliento y rearmarnos ante el trabajo que tenemos por delante.

32 El reto que afronta la izquierda no es nuevo ni pequeño, como tampoco lo es nuestra
33 determinación histórica y nuestra inquebrantable voluntad por la construcción de un mundo
34 nuevo.

35 Sabemos que esta aspiración debe ser compartida para que llegue a buen puerto, siempre lo
36 hemos sabido, desde esa vocación por la unidad nacimos y por ella seguimos en el camino.

37 A disposición de ese proceso ponemos nuestra experiencia y errores y también nuestra
38 capacidad organizativa y de lucha siguiendo ese hilo rojo de la historia que ha permitido la
39 conquista de derechos y los avances democráticos.

40 Desde estas coordenadas, afrontamos el trabajo de los próximos años, poniendo en valor de los
41 hombres y mujeres que son Izquierda Unida, ellos y ellas, hacemos hoy un llamamiento a
42 compartir espacio y aspiraciones a quienes como nosotros y nosotras ansían otro modelo de
43 sociedad, otra vida.

44